

## Signo extraordinario en foto del templo Santa Clara de Asís, en Michoacán Los milagros son signos que refuerzan nuestra fe: Papa Francisco

Eduardo Garibay Mares

A las 12 horas de Roma el Papa Francisco se asomó, como cada domingo, el día 17 a la ventana del estudio del Palacio Apostólico para el rezo del *Ángelus*, que dedicó al Evangelio de las Bodas de Caná, liturgia dominical de la que en cuanto a los milagros explicó, entre otras cuestiones, que:

La fe cristiana es un don que recibimos con el Bautismo y que nos permite encontrar a Dios: Se trata de darse cuenta de que Jesús nos busca y nos invita a hacerle espacio en lo íntimo de nuestro corazón.

Para recorrer este camino hemos recibido el don de la Sangre de Cristo. Como en las Bodas de Caná, en las que transformó el agua en vino como signo del paso de la antigua alianza a la nueva.

Los milagros son signos extraordinarios que acompañan la predicación de la Buena Noticia y tienen el objetivo de suscitar y reforzar la fe en Jesús.

### Visita a Santa Clara del Cobre y un signo extraordinario

Al compartir las palabras del Papa Francisco respecto a que los milagros son signos extraordinarios que refuerzan nuestra fe, propicio es asimismo participar el signo extraordinario que tuvo su origen en la publicación del artículo *Pasión, muerte y resurrección de Jesucristo*, publicado en [www.prensalibremexicana.com](http://www.prensalibremexicana.com) el jueves 2 de abril de 2015, así como en los blogs *VanGuardia Social* y *ComUnidad Nicolaita*.

Artículo que se complementó con fotografías realizadas los siguientes días viernes 3, sábado 4 y domingo 5, a fin de ilustrarlo cronológicamente con correspondientes actividades religiosas en las que mayoritariamente participa la comunidad michoacana, y que atañen al tema del subtítulo "Semana Santa", el cual documenta que transcurrida del Domingo de Ramos al Domingo de Resurrección, las tres partes esenciales de la Semana Santa son:

Una, el final de la Cuaresma, constituido por el Lunes, Martes y Miércoles Santos. Dos, el Jueves Santo, en que Jesús lavó los pies a sus discípulos en señal de humildad, e instituyó luego la Eucaristía, y en cuya noche se dio la Oración del Huerto, donde la contemplación del dolor de Jesús estremece y deja ver la profundidad de la Pasión a sufrir tras su Prendimiento. Y tres, el Triduo Pascual, que comprende: primero, el Viernes Santo, con su Viacrucis de flagelación, juicio, caminata al calvario y crucifixión, donde su muerte cubrió al mundo de tinieblas, y cuando luego de que la Virgen María, su madre dolorosa, recibió su cuerpo,

fue sepultado por José de Arimatea; segundo, el Sábado Santo, de su estancia entre los muertos, y tercero, el Domingo de Pascua, de su resurrección, esto es, del pasar de la humillación a la gloria y de las tinieblas a la luz, a fin de llevar a la humanidad de la esclavitud al mal, física, mental y espiritualmente, a la liberación del bien.

### Signo extraordinario en foto del templo Santa Clara de Asís, en Michoacán

Fue en la población de Santa Clara del Cobre, cabecera del municipio Salvador Escalante, Michoacán, que quien esto escribe tomó fotos el sábado 4 de abril, tanto de imágenes veneradas en su interior, como de la arquitectura exterior de la iglesia Santa Clara de Asís, misma en la que por todo lo alto se manifestó el signo extraordinario conformado entre un cielo nublado, triste, precisamente en la parte superior de la torre, donde al definir la luminosidad entre el cúmulo de nubes la figura de Jesús, con su túnica y su manto al hombro, la proyecta gloriosamente al infinito, más allá de la terrenal tristeza.



Papa Francisco en la ventana del estudio del Palacio Apostólico para el rezo del *Ángelus*.  
FOTO/[www.aciprensa.com](http://www.aciprensa.com)



Signo extraordinario en foto del templo Santa Clara de Asís, en Michoacán.  
FOTO/Eduardo Garibay Mares